

LA MARIPOSA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE

LITERATURA, COSTUMBRES, TEATROS, MODAS, NOTICIAS, CRÓNICA INTERIOR Y VARIEDADES.

LA MARIPOSA.

MONTEVIDEO, 7 DE SETIEMBRE DE 1851.

INSTRUCCION PUBLICA.

La aplicacion de estos principios á nuestra Sociedad nos llevaria á investigar ¿cuál ha sido nuestra educacion popular? ¿cuál es? ¿cuál debe ser?

La Mariposa núm. 4 [comunicado].

Hé ahí las tres cuestiones que van á ocuparnos en este artículo; ellas son, como lo dice la misma persona que las propone; de una importancia tal que encierran en sí el porvenir de nuestra patria, y por esto es sola

mente que vamos á considerarlas.

Primera ¿cuál ha sido nuestra educacion popular?

Segun el sentido de las palabras, esta cuestion se refiere á una época que abraza desde nuestra emancipacion política hasta la fundacion del Instituto de Instruccion Pública.

Si es esto así, rigurosamente hablando no hemos tenido educacion popular, pues en todo ese largo período no hemos contado sino un reducido número de escuelas en las que se educaba una clase de la sociedad, mientras que las demas ó vagaban por las calles ó se ocupaban en

FOLLETON

INES DE LARA. (*)

LEYENDA.

Por Fermín Ferreira.

DEDICADA Á MI AMIGO.

CAPITULO VIII.

UN PEREGRINO.

Habían pasado mas de doce años despues de los sucesos que acabamos de referir.

La infeliz esposa de D. Carlos había dejado de existir, y de él no se había vuelto á saber cosa alguna.

Estaban olvidados en Sevilla, los desastres

causados por las desgracias de la familia de Lara.

La anciana abadesa del convento de Santa Catalina había muerto. é Inés, tanto por sus virtudes como por la familia ilustrada á que pertenecía, fué elejida para superiora del convento; cuyo cargo desempeñaba con una rectitud y bondad que le granjearon la veneracion de todos los demas hermanas.

Las nueve de la noche acababan de dar en el gran reloj del convento.

Inés recojida en su oratorio, postrada ante un crucifijo de plata alumbrado por dos bujías, elevaba sus plegarias al Cielo, rogando por el descanso de su padre, por que la fortaleciese en sus santos votos, haciéndola olvidar completamente el mando que había concluido desde largo tiempo para ella.

Quizás en aquel momento rogaba tambien por D. Carlos, implorando para él el perdón del Cielo; y á su recuerdo enjugaba una lágrima ardiente que había esomado á sus ojos.

(*) Empieza en el número 22.

asuntos puramente materiales.

Ademas esa instruccion limitada carecia por otra parte de órden y de método, tan necesario en los trabajos del espíritu y mucho mas en su desarrollo. Faltábale tambien unidad, indispensable para un bueno y pronto éxito, pues aunque es cierto que muchos caminos pueden conducir á un mismo punto, sin embargo hay entre ellos uno que ofrece menos escollos, ménos distancia y que todos deben seguir.

Parece que solo se reconocía una sola facultad en el espíritu, pues solo la memoria era la que se ejercitaba; jamás se trataba hacer raciocinar por sí mismos á los jóvenes educandos, á quienes puede decirse que solo se les hacía recitar sus lecciones.

Y por colmo de la imperfeccion de esta enseñanza se escogían los textos mas impropios y erróneos; tales como la gramática de Herrans y Quiroz cuyas definiciones oscuras fatigaban el espíritu sin utilidad alguna; en la enseñanza religiosa, se servían

de un catecismo que no dá mas que una idea muy pobre y aun inesacta de la religion cristiana.

El bello sexo era excluido del cultivo de la inteligencia; aun esa misma enseñanza tan limitada tenía nuevos límites en él, quedando su educación reducida á lo único que se creía indispensable para llenar los deberes domésticos.

Con estas consideraciones puede verse fácilmente lo que ha sido la educación popular entre nosotros: limitada á una clase de la sociedad, no merecía ese nombre; reducida á ciertas ideas imperfectas adquiridas sin sistema ni método, no bastaba á descubrir el velo que ocultaba al espíritu la verdad.

La civilizacion y el progreso pues no la podía esperar nuestra patria de sus hijos; su porvenir no estaba en ellos; la anarquía la oprimía, y no le quedaba que esperar sino peores dias.

Mas hubieron quienes comprendieron el estado lamentable que presen-

Un pobre peregrino; contestaron desde afuera, que viene acorrido por la tormenta á pedir un asilo por esta noche.

Aguardad un momento hermano, que tome las órdenes de mi superiora contestó la portera.

Partió en efecto y se oyeron perder sus pasos á lo largo del corredor.

Entretanto la tormenta seguía y la lluvia caía á torrentes.

No habían pasado dos minutos cuando volvió la hermana Magdalena diciéndole que podía pasar adelante.

Jiró la puerta para dar paso al peregrino, que al entrar dijo á la portera; gracias hermana, el cielo os recompense este beneficio.

—No es á mí á quien lo debéis agradecer contestó la hermana Magdalena, sino á la bondad y beneficencia de la madre abadesa.

¿No podríais conducirme donde se halla para manifestarle mi reconocimiento? preguntó el

taba el país, y se trató remediarlo. Una reunion de verdaderos patriotas se efectuó en 1847 y fué creado el Instituto de Instruccion Pública que marca la segunda época de la historia de nuestra enseñanza.

Aquí nos vemos conducidos á la segunda cuestion. ¿Cuál es nuestra educación popular?

La instruccion empieza á popularizarse, y el número de escuelas y de colejos se aumenta considerablemente. Ella se sujeta á un exámen riguroso, se le imprime un impulso considerable con el método que se le hace seguir, y resultado de estas patrióticas tareas, Montevideo en 1850, como lo ha dicho una persona ilustrada, "presentó una serie de hechos en materia de educación que deben tomarse en cuenta para juzgar su estado de civilización".

Los progresos de la enseñanza empiezan á hacerse notar, un nuevo método de lectura dá resultados satisfactorios; su simplicidad y la filosofía con que está dispuesto lo hacen muy

peregrino.

No sé si será posible por que se halla orando, contestó la portera; sin embargo voy á avisarle.

Mientras se dirigía esta al oratorio de Ines, el peregrino recorría con la vista la parte del edificio que alcanzaba á descubrir.

Se hallaba en un espacioso corredor de bóveda, iluminado solamente por algunas lámparas que le daban un resplandor vago y misterioso. A uno y otro lado se veían multitud de celdas, en el fondo una gran ventana de rejés que daría probablemente á un pátio ó á un jardín, y en el centro del lado izquierdo, una puerta que conducía al oratorio de que hemos hablado anteriormente.

Luego que hubo entrado la portera dijo á la abadesa lo que solicitaba el peregrino.

—Que entre al instante, contestó con dulzura, y poco despues apareció en la puerta acompañado de la hermana Magdalena que se retiró al panto.

—Entrad buen hombre dijo Ines poniéndose en

recomendable; nosotros felicitamos á su autor por que ha logrado allanar el principio, los primeros escollos derivados, ya no oponen resistencia considerable los demas que se presentan.

Los muros de Montevideo parecen haberse cerrado para guardar todas las virtudes patrióticas, todos los esfuerzos gigantescos; así es que entre ellos ademas del Instituto se han elevado los cimientos de una Universidad, el pedestal de la columna que ha de sostener el progreso y civilizacion de nuestra patria.

Sin embargo los cuidados que ha exigido la defensa de Montevideo no han permitido que sus progresos se hayan sucedido con mas rapidéz; el gobierno tenía que dividir su atencion entre el presente y el porvenir que se preparaba en las aulas.

Llegamos á la tercera cuestion; cuál debe ser nuestra educación popular?

El porvenir de la patria es nuestro; para hacer fuerte á una nacion es

pié. Hizo así el peregrino y descubrió á la luz que iluminaba la sala un rostro agradable cubierto de una larga barba. En su cabello brillaban algunas ondas, y en su rostro se veían huellas trazadas mas por los profundos pesares que por los años. Liebaba un ropaje pardo que lo cubría hasta los piés.

Como podrá pagar tanta bondad exclamó dirigiéndose á Ines?

—No he hecho mas que cumplir un deber de humanidad, amparando á un necesitado contestó ésta.

Ahí señora dijo el peregrino, cuando uno es infeliz esbo apreciar tanto un beneficio!... Yo he nacido para padecer.

No os afijais repuso Ines. Las desgracias no tienen fuerza sino cuando nos dejamos dominar por ellas; Dios es grande y debemos confiar en su bondad.

Yo tambien he sufrido muchísimo; y sin embargo me veis tan serena por que la religion me ha da-

menester que el estado de progreso sea su estado normal; es menester que una jeneracion prepare la otra haciendo en esta sucesion continua mejoras considerables.

El objeto de nuestra educacion en lo futuro está ya señalado, es el mismo de la presente llenado completamente; por que entónces no nos faltarán los materiales para ello.

Sentimos que la pequeñez de nuestras columnas nos circunscriba á un límite tan pequeño y nos obligue á cortar nuestros pensamientos ó á emitirlos con demasiada brevedad, sin embargo estas cuestiones sobre las que hemos arrojado una rápida ojeada, serán resueltas por inteligencias mas capaces que las nuestras; por ahora, reasumiendo lo que hemos dicho tenemos:

1.º Nuestra educacion popular no ha sido mas que una comunicacion sin orden ni método de ciertas ideas imperfectas, sin ser acordada á todas las clases de la sociedad,

2.º Se ha tratado de perfeccio-

do todos los consuelos que podía necesitar.

—Feliz vos señora que os habeis podido conformar! pero yo que en mis desgracias llevo el remordimiento de haber hecho el de una familia entera! . . .

—¿De dónde sois naturel? preguntó Ines.

—De Sevilla señora, contestó el peregrino.

—Entónces debéis haber conocido mi familia repuso Ines; yo soy la hija del desgraciado Conde de Lara.

Ines!!! exclamó el peregrino retrocediendo espantado.

—Me conocéis por ventura? preguntó ella.

Ah! si supiescis quien soy contestó el peregrino, como os arrepentiriais de la hospitalidad que me habeis dado contra el abrigo de la tormenta. Y seguramente que serían para mi ménos terribles los rayos del cielo, que vuestras miradas.

¿Quien sois pues preguntó Ines aterrada?

Cárlas! el asesino de tu padre! exclamó el pere-

narla y de jeneralizarla y se ha logrado parte de ello.

3.º Nuestra educacion popular debe ser una comunicacion de ideas perfectas, presentadas con orden y aplicada á todas las clases de la sociedad.

G. P.

A ELLA.

Es el ángel de paz y de inocencia
Que endulza y embellece mi existencia.

F. F.

Si es cierto que tenemos un destino,
Si á cada hombre el Cielo dió una estrella,
Yo no dudo que el astro peregrino,
Que alumbró mi existir es solo "Ella"

"Ella," palabra mágica y preciosa,
Que resume la dicha de mi vida;
Esperanza encantada y deliciosa,
Que me hace la existencia bendecida.

gino cayendo á sus plantas de rodillas.

Cárlas!!! . . . repitió Ines ocultando su rostro entre sus manos.

Perdon! perdon! Ines exclamaba D. Cárlas siempre de rodillas. Yo tengo á tus pies á mont de vergüenza, á borrar mi crimen con mis lágrimas, con mi sangre si es preciso.

Levantad D. Carlos contestó Ines con severidad hace mucho tiempo que os he perdonado, porque os consideraba mas imprudente que culpable. Sobre todo consagrada al Señor no debía conservar rencor á nadie.

¿Porque no supe apreciar esas v. virtudes Ines! Ah! he sido muy bien castigado de mi infidelidad.

Basta D. Cárlas repitió Ines. No vengais á turbar la tranquilidad de mi alma, con recuerdos profanos. Las relaciones que existían entre ámbos han desaparecido para siempre.

[Continuará.]

En medio del torrente de pasiones,
Que ha inundado este mundo de impureza
Yo paso mi existencia entre ilusiones,
Contemplando su célica belleza.

Honores, esplendor, riquezas, gloria,
¿Qué valeis para mí sin su ternura?
Ilusiones pasad! que en mi memoria,
Solo tiene lugar, su imájen pura.

¡En pos de esas jentes que os anhelan,
Corred á hacer felices á esos hombres,
Que por lograros tanto se desvelan;
Pues que yo os considero, solo nombres.

¿Sabeis cuales mi gloria? Solo "Ella"
Es "Ella" la ambicion de mi existencia,
Mi ilusion, mi esperanza la mas bella.
Mi amor, mi porvenir y mi creencia.

Dios al formar los querubes,
Para embellecer su cielo,
Quiso tambien dar al suelo,
Anjeles de paz y amor.
Que susvizaen las penas,
Del mundo con su presencia,
Librando nuestra existencia,
De pesares y dolor.

¿Y que fuera de la vida,
Si no hallase nuestra mente,
Un corazon inocente,
En quien poder confiar?

¿Si no hallásemos un ángel,
Que amándo-ros con ternura,
En las horas de amargura,
Nos viniese á consolar?

Solo un caos de miserias,
Un infierno de pasiones,
Sin amor sin ilusiones,
Sin encanto ni placer.

Y en lugar de un paraíso,
En vez de un Edem florido,

Seria un valle maldecido,
Do cupo al hombre nacer.
Y que fuera de mi vida,
Si su anjélica presencia,
No templase en mi existencia,
Mis penas y mi afliccion?
¿Si con su mirar divino,
Si con su sonrisa pura,
No calmase la amargura,
Que sufre mi corazon? . . .

Pasad, ideas fatales de mi mente!
No turbeis mis preciosas ilusiones,
Dejad que pulse mi laud y ardiente,
Cante del corazon las emociones.
¿Pensais turbar acaso mi contento,
Cuando me acuerdo de su imájen bella?
¿Creeis acaso ocupar mi pensamiento,
Cuando entusiasta lo consagro á "ella"?

Oh! pasad por piedad que en mi memoria,
Solo vive su amor, y su hermosura;
Lo demás, esplendor, fortuna, gloria,
¿Que valen para mí, sin su ternura?

¿Que es mi fortuna y gloria solo "ella"
Es "ella" la ambicion de mi existencia,
Mi ilusion, mi esperanza la mas bella,
Mi amor, mi porvenir y mi creencia.

— Fermin Ferreira.

Montevideo Julio 3 de 1850.

LOS FUEGOS DEL SEÑOR LEBRON.

Hasta este momento nos habiamos abstenido de hablar sobre los fuegos que tuvieron lugar en celebridad del 25 de Agosto, esperando obtener de su autor el Sr. D. F. M. Lebron, un apunte de las diversas alegorias que representaban.

Aunque algo tarde hoy los publicamos, para el público que no hubiese asistido á ellos y al mismo tiempo para demostrar el buen gusto y el acertado plan de su autor.

Aunque el mal tiempo y las garuas humedecían y perjudicaban mucho los fuegos no por eso dejaron de hacer un lindísimo efecto. Las piezas principales eran las siguientes: un gran arco que se elevaba pintado, y vestido de fuegos hasta terminar con el escudo de armas del estado simbolizando las glorias nacionales, y en el cual se notaba esta inscripción:—“Gloria inmortal á los heroicos defensores de la República”, había en seguida otra pieza que estaba basada sobre dos varales todo de fuegos; contenía un “Viva” de letras doradas y cuyos contornos de fuego vinieron á descubrir el gran libro de la “Constitucion del Estado” quedando todo por largo tiempo con una iluminación blanca. Se veía despues otra columna destinada a simbolizar el “Sistema Nacional” que entre los laureles de que estaba coronada, leíanse estas palabras—Libertad, Independencia, Constitucion y Orden, terminando la parte superior con un gran Sol como simbolo de la República el cual iluminó toda la columna.

Otra de las piezas representaba el Templo de la Inmortalidad, aludiendo á las anteriores alegorías.

Un buque de vapor representaba el comercio, un castillo simbolizaba fuerza y una palma la agricultura.

Iluminóse finalmente el árbol de la Libertad del cual desprendida una paloma de fuego, voló á incendiar otra pieza colocada en los balcones de la Representacion Nacional, en la que apareció un transparente en medio de un feston de flores y frutas,

con la inscripción siguiente:—“A la Ley sumision y respeto” comunicándose al mismo tiempo el fuego por una guia á la bóveda de la azotea de dicha casa y allí tuvo lugar una salva de veintin cañonazos, que el autor había dispuesto guardando el tiempo correspondiente.

Por haber recibido despues de estar arreglado nuestro periódico una lindísima descripción de la festividad de Santa Filomena es imposible publicarla hasta el número próximo; y lo sentimos porque está perfectamente escrita, y por el asunto de que se ocupa.

REGLAMENTO.

PARA EL REJIMEN Y ORDEN INTERIOR DEL COLEGIO NACIONAL.

[Continuación.]

CAPITULO 9.º

Distribucion del Tiempo.

98.—Los colegiales se levantarán diariamente, en todo tiempo media hora antes de salir el sol.

97.—Desde esa hora hasta el nacimiento del Sol, se ocuparán en lavarse y acomodarse sus camas, bajo la inspeccion de los Decuriones y de los Inspectores.

96.—Al salir el Sol se hará la señal con la campana para la oracion de la mañana, concurriendo todos á la Iglesia, precedidos por el Vice-rector.

99.—La forma y duracion de las preces de la mañana, y de la noche, serán deter-

minadas por el Consejo Directivo, no debiendo omitirse nunca el canto de algunos de los himnos religiosos adoptado por el Instituto de Instruccion Pública para las Escuelas.

100.—Concluida la oracion de la mañana, y hasta la hora del almuerzo, se reunirán los colegiales en estudio bajo la direccion del Prefecto de Estudios.

101.—Despues del almuerzo todos los colegiales, y los medios pensionistas, serán conducidos á la Universidad por el Prefecto de estudios.

102.—Desde ese momento quedan los colegiales bajo la autoridad y direccion de los Profesores y demas empleados de la Universidad, hasta la hora que concluyan las lecciones.

103.—El Prefecto de estudios nombrará de entre los colegiales un Vedel en cada clase, quien deberá informarle sobre la conducta de cada alumno.

104.—El Rector fijará las horas de la comida, segun lo exija la distribucion de las horas de clase.

105.—Desde que concluyan las clases por la tarde, hasta el toque de oraciones, será tiempo de recreo para los colegiales.

106.—Al toque de oraciones se reunirán nuevamente en la Iglesia, para hacer las preces de la noche.

107.—En seguida se reunirán en estudio, por una hora, ó hora y media; y durante ese tiempo tendrá lugar la conferencia que previene al artículo 18 párrafo III.

108.—Despues del estudio tendrá lugar la cena, y continuarán en conversacion ó recreo hasta la hora que el Rector prefijare segun la estacion.

109.—Despues que se toque á silencio quedan los colegiales bajo la vijilancia de los Inspectores, que no permitirán á ninguno permanecer levantado, ni aun con pretesto

de estudio, ni entablar conversaciones que interrumpen el silencio.

CAPITULO 10.

De los premios y de los castigos.

110.—Ademas de los premios que la Universidad, ó el Instituto de Instruccion Pública distribuya á los alumnos segun sus estudios, y el resultado de los exámenes, el Rector del Colegio, distribuirá un premio anual, y uno ó dos accesit en cada clase á los colegiales que mas se hubieren distinguido en el curso del año.

111.—El primer premio se dará siempre á la mejor conducta y comportacion.

112.—Habrá tambien en el Colegio premios semanales, mensuales y de trimestre.

COMUNICADO.

Sres. Redectores de la *Mariposa*.

Suplicamos á ustedes tengan á bien insertar en su apreciable periódico, lo siguiente, á lo que les quedaremos sumamente agradecidos.

Tuvo lugar el Domingo 31, la festa anual que celebra la Congregacion de Santa Filomena, en la Capilla de la Caridad.

El sábado á las 8½ fué la comunión de las congregantas, á la que asistieron un crecido número de niñas; y á la noche, las vísperas, cantadas con toda solemnidad: acabada la comunión, el Padre Ramon, les dirigió una breve, pero enérgica exhortacion, atensiva al objeto que habian recibido.

El Domingo, á las 10½ de la mañana, empezó la misa solemne, cantada por el Sr. D. Santiago Estrázulas y Lamse. El templo, estaba vistosamente adornado, y en su entrada ondeaban los pabellones Nacional, Eotr Riño, Brasilerio y otros. Asistieron el Sr. Dr. D. Salvador Tort, y el Sr. Protector de ambas congregaciones D. José J. Maciel, acompañado de algunos empleados de la de San Luis Gonzaga; la concurre-

rencia era escociva; la orquesta hermosa.

Pronunció el patéjirico, el celoso é infatigable Padre Francisco R. Cabré; y en su bellissimo discurso, edificó á su auditorio. La música del batallon Estramuros, ejecutó varias y lucidas piezas.

Acabada la misa, la presidenta y demas empleadas, pasaron al hospital á servir á los enfermos una buena y abundante comida; accion, que no ha podido ménos de agradar.

En la tardé del mismo dia, se celebró la procesion anunciada, con el mayor orden y gran concurrencia.

Felicitamos al Sr. Irigoyen, por el acierto con que ha dirigido el adorno del templo.

Nos consta que la señorita presidenta, ha hecho todo lo posible, para que ésta fiesta, saliera con el mayor lucimiento. Llenos de gozo, felicitamos á la Congregacion de Santa Filomena, por la devocion con que ha practicado estos actos.

Sin otro motivo, somos de ustedes sus servidores.

Unos Empleados.



CRONICA.

EL TEATRO NUEVO DE DIA.

La curiosidad nos condujo el Domingo á la funcion de pruebas, que se daba en la academia del Sr. Lippolis y con gusto la encontramos mucho mejor de lo que nos habiamos figurado.

El local es pequeño pero bien distribuido; y los ejercicios que se ofrecen al público son perfectamente ejecutados.

La concurrencia del Domingo fué exesiva. El Jueves fué menos numerosa, y encontramos la esplicacion de ello, en que en un dia de trabajo no todos pueden disponer de esas horas de la tarde.

El nuevo hércules Americano es asombroso.

Necesario es presenciar su fuerza prodijiosa, por que refiriéndola pareceria indudablemente una fábula nuestro.

Nosotros lo hemos visto doblar una barra de fierro de mas de un dedo de grueso golpeándola contra su brazo desnudo.

Le hemos visto sostener con los dientes una media pipa llena de agua de peso de 23 arrobas, que seis hombres apenas podian levantar del piso.

En una palabra solo viéndolo puede uno créer que exista un hombre de una fuerza tan monstruosa.

La orquesta del teatrito es bastante buena.

F.

VARIEDADES.

EL PALACIEGO ADULADOR.

Uno de los muchos palaciegos falsos, egoistas, aduladores que suelen rodear á los monarcas, dijo de cierto príncipe de quien diariamente estaba sacando honores y riquezas.

Ah! S. A. vale mucho! y otro cortesano honrádo la contestó: *nadie debe saberlo mejor que vos, pues le habeis vendido muchas veces.*

ADVERTENCIAS.

La MARIPOSA no admitirá en adelantado comunicados que no traten un asunto de utilidad jeneral y que no estén firmados con el nombre y apellido del su autor. Reservándose sus Redactores hacer las excepciones que juzgan convenientes.

Se reciben suscripciones y se venden números sueltos de este periódico en su redaccion calle de Sarandí número 71.

Imp. URUGUAYANA.